

Acto para la designación de "Doctor Honoris Causa" al Prof Dr Elías Hurtado Hoyo* Universidad de Morón

Palabras del Sr Secretario Académico, Dr Hernán Aldana

Autoridades y Docentes presentes. Mi intervención es para señalar que se han recibido numerosas adhesiones a este acto con motivo del nombramiento de Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Morón al Prof Dr Elías Hurtado Hoyo entre las cuales destacamos la del Sr Presidente de Honor de la Academia Nacional de Medicina, Académico Julio V Uriburu, la del Sr Ex-Presidente de la Academia Nacional de Medicina de Paraguay, Académico Carlos de Jesús Velásquez, del Sr Presidente de la Bolsa de Comercio, Dr Julio Werthein, del Sr Presidente del Automóvil Club Argentino, Dr Juan Manuel Sandberg Haedo, del Sr Presidente del Rotary Club de Buenos Aires, Dr Eduardo Rosseau y del Sr Embajador Federico Barttfeld.

Palabras del Sr Rector de la Universidad de Morón, Prof Dr Héctor Norberto Porto Lema

Sr Decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, Prof Dr Alfredo Buzzi, Sres Decanos de las distintas Facultades de la Universidad de Morón, Sr Secretario de Salud del Partido de Morón, Lic Gustavo Hurtado Uhalde, Sr Secretario de la Academia de Ética en Medicina, Dr Roberto Cataldi Amitraín. Autoridades Presentes, Sras y Sres.

La Universidad de Morón fue fundada en 1960. Su trayectoria se ha fortalecido a través de los años proyectándose hacia todas las ramas del pensamiento humano ofreciendo a la República un nuevo espacio para el desarrollo cultural de la misma. Las numerosas generaciones de jóvenes graduados y su brillante trayectoria, marcan el éxito logrado por la Institución y la han transformado en un reconocido faro del pensamiento. Por ello me place decirles que el motivo de la reunión que hoy nos convoca es uno de los más trascendentes para nuestra Universidad, dado que estará circunscripta a resaltar valores hu-

*Acto realizado en octubre del 2007

manos. La hacemos para designar al Profesor Dr Elías Hurtado Hoyo, Doctor *Honoris Causa* de nuestra Casa. Para hablar de los méritos por los que se otorga esta distinción, el Consejo Académico le ha encargado esta responsabilidad a nuestro Decano de la Facultad de Medicina, Prof Dr Domingo Liotta. Deseo resaltar que en las casi cinco décadas de existencia es la décimo tercera entrega de este lauro para toda la Universidad. Las anteriores han sido otorgadas a figuras de relieve nacional e internacional que han aportado avances para la humanidad. En esta ocasión también se ha tomado la decisión por las numerosas contribuciones de trascendencia que ha realizado nuestro homenajado en el campo de la investigación, de lo asistencial y en lo docente para el ordenamiento técnico-científico en el campo de la medicina, pero sobre todo por su compromiso social para con la comunidad. Dr Hurtado Hoyo, reciba la designación que lo acredita como Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Morón.

Palabras del Sr Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Morón, Prof Dr Domingo Liotta

Es un placer hacer la presentación del Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, quien hoy se incorpora a esta Universidad como Doctor *Honoris Causa*. La tarea, si bien es muy grata, es difícil, ya que debo compendiar su extenso *curriculum vitae*.

Se graduó de Médico en la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1959 y en 1960 obtuvo el título de Doctor en Medicina con su Tesis sobre "Cáncer Broncopulmonar", por la cual recibe el Premio "José Penna" (UBA). En 1975 obtiene el Título de Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense de Madrid.

En 1971 fue designado Jefe de Cirugía Torácica y Jefe de Unidad de Guardia en el Hospital Durand. En 1980 gana el concurso abierto de Jefe de Unidad de Cirugía del Hospital Argerich y luego el de Jefe de



Prof Dr Elías Hurtado Hoyo y el Prof Dr Héctor Norberto Porto Lema

División y del Departamento de Cirugía del Hospital Tornú donde actúa de 1981 a 1990. Regresa al Hospital Durand como Jefe del Departamento de Cirugía (1990-2005). En 1996 fue elegido Director General de Atención de la Salud por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires actuando hasta el 2001. Dirigió varios programas de Residencias y Becarios en Cirugía. Sus numerosos discípulos se han destacado como jefes y profesores de cirugía en el país y en el extranjero.

Realizó prolijamente su carrera Docente Universitaria. En 1973 se inicia como Jefe de Trabajos Prácticos llegando a Profesor Regular Titular en 1994. Todos los cargos asistenciales y docentes los obtuvo por concurso. En 1995 fue invitado por la Universidad Maimónides como Profesor Titular del Departamento de Cirugía. Actualmente es Profesor Consulto Titular de Cirugía de la UBA y Profesor Ilustre de la Universidad Nacional de Tucumán (2005).

Sus logros y realizaciones en el curso de su vida profesional son muy numerosos. Obtuvo distintas becas, entre las que se destacan la Nacional en Investigación de la UBA (1961) y la de Becario Extranjero del Instituto de Cultura Hispánica para la formación en Cirugía Cardíaca en la Ciudad Sanitaria La Paz (Madrid, 1974-75).

Como investigador clínico destacamos su técnica para el abordaje al tórax, menos agresiva que las

que estaban en boga en esa época. Su "Toracotomía Axilar" (1973), la TAVA, fue aceptada y utilizada rápidamente en todo el mundo. Por esos estudios recibió el Premio Asociación Argentina de Cirugía 1984 y el Premio Nacional a las Ciencias Médicas del Ministerio de Educación y Justicia del Cuatrienio 1984-88. Fue invitado a operar en distintos centros nacionales e internacionales como el Instituto Regina Elena de Roma, Universidad de la Sapienza, en el marco del Congreso Italiano de Cirugía de 1992. Desde 1991 ha dado un vigoroso impulso a la Cirugía Miniinvasiva Toracoscópica Asistida por Video y otras técnicas avanzadas.

Sus investigaciones originales en Cáncer de Pulmón y otros temas han sido reconocidas internacionalmente, modificando conceptos previos. Recibió, entre otros, los Premios: Cancerología (Bienio 1984/5); Raimondi (1988-89); Ovidio Bolo (1989); Leston (1990); CAEME en Actividad Asistencial Médica (1993); *European School of Oncology* (1995); Andrés Santas (2005). También recibió numerosas distinciones como la Medalla de la Hispanidad en 1995 y en 2003; la de Maestro de los Andes de la Universidad de Valparaíso, Chile 1995; y Sofrafril, Brasil, 1996. En 1999 "La Prensa Médica Argentina" lo designó "Maestro de la Medicina Argentina". Ha pronunciado más de 300 conferencias y publicado más de 150 trabajos científicos en Congresos Nacionales

y Extranjeros. Es autor de 14 libros, ha colaborado en 24 más y ha escrito 30 Prólogos para libros de distintas especialidades, como numerosas editoriales para revistas científicas.

Fue designado Miembro de la Academia Argentina de Cirugía en 1981, Académico Correspondiente de la Academia de Ciencias de Córdoba (2004), de la Academia Nacional de Medicina de Paraguay (2004) y Académico Titular de la Academia de Ética en Medicina (2007). Fue Presidente del Colegio Argentino de Cirujanos, de la Sociedad de Cirugía Torácica y Cardiovascular, de Neumonología y Patología Torácica. Presidió varios Congresos.

Desde 1998 es Presidente de la ASOCIACIÓN MÉDICA ARGENTINA en la cual puso en marcha el Programa de Recertificación a nivel nacional (CRA-MA) y logró el Registro N°1 del Ministerio de Educación para Instituciones de Educación Superior. A pedido de la Corte Suprema de Justicia de la Nación ordenó el Registro de Peritos Médicos para los distintos fueros. En Educación debemos además resaltar el gran impulso que dio en el país para el uso de las nuevas tecnologías informáticas virtuales. Es el Director Científico del Programa Latinoamericano de Educación Médica a Distancia (PLEMED), en el cual colaboraron 3.500 expertos del mundo y está integrado por varios países. Además, codirigió el "Código de Ética para el Equipo de Salud de la AMA" (2001), en el cual se apoyó la Justicia para dar sen-

tencias, es utilizado como material docente en varias universidades y ha sido traducido a nueve idiomas (griego, inglés, francés, portugués, ruso, árabe, hebreo, italiano y japonés).

Además, Hurtado Hoyo concretó en el plano de la erudición, su visión de la vida en un libro de proyección médicosocial que cala profundamente en las bases de la cultura: "El Hombre Eterno. Teoría del Ser" (Madrid. 1975). Recibió asimismo la Orden de San Pablo otorgada por la Iglesia Ortodoxa Griega (2001) y el Premio Paul Harris del Rotary Club Internacional (2004). Todo lo dicho es importante, desde luego, pero hay mucho más. Porque un científico, un investigador, un académico, puede ser extremadamente valioso, pero en el acto de la concreción, de la realización, de la construcción absolutamente pragmática fuera de los libros y lejos de su microscopio, a veces no logra concretar proyectos magníficos o planes bien elaborados durante años. El Prof Hurtado Hoyo ha demostrado en todas las actividades emprendidas que no es sólo capaz de la ideación, sino también de la concreción. En su Presidencia de la AMA ha demostrado una creatividad sin límites produciendo en los últimos años un avance con botas de siete leguas para la institución y para toda la educación médica. Prof Hurtado Hoyo, nos sentimos honrados con su presencia y lo invitamos a pronunciar su Conferencia de Incorporación.

Muchas gracias.



De izquierda a derecha: Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, Prof Dr Héctor Norberto Porto Lema y el Prof Domingo Liotta

Conferencia del Prof Dr Elías Hurtado Hoyo "El Hombre y sus Constituyentes"

Sr Rector de la Universidad de Morón, Dr Héctor Porto Lemma, Sr Decano, Dr Domingo Liotta, Sr Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Bs As, Prof Dr Alfredo Buzzí, Sr Secretario de Salud del Partido de Morón, Lic Gustavo Hurtado, Sres Decanos de las distintas Facultades, Profesores, Autoridades, amigos, mi familia, Sras y Sres.

Es para mí un gran honor recibir esta alta distinción de vuestra Universidad. Regocija mi espíritu y me obliga a compartir aún más vuestros ideales. Al Dr Porto Lema y al Consejo Académico, mi sincero agradecimiento por otorgármela. Al Dr Domingo Liotta, mi reconocimiento por las generosas palabras expresadas, probablemente fruto del respeto que ambos nos tenemos. Valoro también el poder disertar en este magno claustro de la Educación Argentina.

Dado el ambiente que ofrece el contexto de una universidad, en este caso en especial por la muy prestigiada Universidad de Morón, y sobre todo, pensando en el variado y reconocido público que factiblemente nos acompañaría, me pareció oportuno, dada la libertad para enfocar el tema que me brindó el Sr Rector Dr Porto Lema, profundizar una concepción personal sobre el hombre, modelada por las distintas "situaciones límites", o, por las "crisis existenciales", a las que la vida nos tiene acostumbrados.

La presentación formal la hice en el Ateneo Literario y Científico de Madrid en 1975, por invitación de Doña Carmen Llorca, su presidente, motivada por una obra que me editaron en España en ese mismo año por su iniciativa. Dicha Conferencia será la base de la ponencia que hoy ofreceré.¹⁰ El título del libro en cuestión es "El hombre eterno. Teoría del Ser".¹⁰ En él expresé una elaboración intimista de lo que pensaba en esa época por mis circunstancias frente a los choques existenciales que me habían tocado vivir probablemente frutos de la inexperiencia. Siempre agradeceré a Dios el haberlos protagonizado relativamente joven, pues me dio los tiempos necesarios para reencausarme en el surco de la vida elegida[...]. Significó un placentero y catártico ejercicio de reflexión filosófica.⁶ Fueron los inicios de mi elaboración en materia ética. Tuve la ocasión de presentarlo en público en el país recientemente.

Hablar del hombre es un desafío apasionante, pues implica hablar de nosotros mismos. De ser humanos, de vínculos, de nuestras múltiples facetas, de nuestra búsqueda incesante de respuestas a nuestra inacabada tarea de preguntar y preguntarnos[...]. Por su complejidad es un tema abordado, en general, de forma fragmentaria. Para la época de la edición de dicho libro, Norman Wiener, uno de los fundadores de la cibernética, señala que esa época debía ser considerada como la era de la comunicación, la cual debía ser realizada en forma activa.²⁸ La comunicación, por principio, supone la diversidad y la diferencia, así como[...]. el aprender

a aceptar esas mismas diferencias que hacen posible el encuentro con el otro y su descubrimiento[...]. y en ese intercambio de ideas[...]. lograr realizar el aprendizaje que permita arrojar mayor claridad sobre aquellas dudas trascendentes acerca de este misterio maravilloso que es el Ser. Es una búsqueda en aras de una perfección que no desconoce nuestras limitaciones, pero nos impulsa a superarlas, superándonos[...]. Sólo así lograremos la auto-poseción y autorrealización[...].¹⁷

No pretendo que aceptéis mi propuesta[...]. Lo que busco, y me satisfará si lo logro, es despertar vuestra inquietud[...]. Que cada uno de vosotros tome la actitud de hablarse a sí mismo[...]. de cuestionarse acerca de estos temas, rescatando la propia singularidad de lo individual, que se nutre de y se proyecta hacia lo universal.²⁰

Estas inquietudes y reflexiones se remontan a mis inicios en la cirugía. Retrospectivamente, puedo reconocer una serie de parámetros evolutivos desde mis primeras operaciones que me propiciaron el crecimiento intelectual[...]. Sumando a ello las vivencias recogidas de la vida de relación, pudimos interpretar a la distancia que la experiencia quirúrgica temprana, a los 20 años, allá por el año 1957, respondía a un enfoque muy parcializado, pues por la hipertrofia lógica del temor ante la responsabilidad delegada, mis desvelos se reducían sólo a solucionar la patología del hombre-cuerpo que tenía ante mí[...]. No podía razonar más ya que paralelamente debía hacer un gran esfuerzo por la violencia psicológica que me generaba tener que tomar las decisiones y además ejecutarlas[...]. En esa época los practicantes de hospitales periféricos debíamos resolver la mayoría de las situaciones por las que se nos consultaba[...]. Con el correr del tiempo, la confianza en la habilidad técnica conseguida me permitió desbloquearme, entrando así en esa etapa donde "operaba a mis pacientes". Esa toma de conciencia me deparó la madurez en mi profesión[...].

Paralelamente comencé a observar que las visitas diarias que les realizaba les traía un confort que muchas veces no alcanzaban a dar las medidas escolásticamente indicadas. Eran la presencia brindada[...], una palabra adecuada[...]. o un estrechar de manos, los que hacían un cambio favorable en la evolución de estos pacientes, los cuales respondían casi siempre con un brillo que surgía de sus ojos o con una amplia sonrisa de paz interior brindada de sus bocas[...]. ¡Qué intercambio profundo de sentimientos sin necesidad de hablar, aunque fuese por breves instantes! [...] Pero lo que más me empezó a llamar la atención fue el análisis de lo que había ocurrido en ese campo de batalla, de vida o muerte, una vez superada la crisis[...]. Y ahí observé, que mientras duraba el choque siempre incierto y desigual contra la enfermedad, yo había estado totalmente sumergido en la problemática del paciente[...]. así fuesen horas o días[...]. Recién me llamaba al relajamiento psicofísico luego de concluida la contienda.

Evidentemente muchos de mis enfermos no sólo eran curados por mí a través de la medicación o por el acto quirúrgico en sí. Estas herramientas eran sólo parte de la terapéutica global. El otro factor era impalpable, no dimensionable[...], su confianza en mí o en la medicina, o sus ganas de vivir o a mis deseos profundos de salvarlos[...]Estaba en esa tercera etapa de mi recorrido asistencial que me había hecho comprender qué distinto era el "estar ante el hombre cuerpo-mente" del "estar ante el hombre con todos sus constituyentes". Por suerte llegué relativamente joven a la comprensión de esa fuerza[...], de esa unión de valores[...]o como se dice en la actualidad de la importancia de la "relación médico-paciente". Ese "compartir" con mis enfermos sus dolencias me ha reportado grandes satisfacciones...

De las lecturas que me acompañaron y guiaron en este camino, quisiera mencionar la obra de Karl Jaspers,¹⁴ quien, influenciado por Kierkegaard¹⁶ y por Kant,¹⁷ separa netamente el mundo especulativo de la conciencia y del espíritu, del mundo práctico y vívido de la existencia. Aceptaba cuatro etapas para que el hombre se encuentre y se realice a sí mismo: 1) el Ser, condición necesaria, pero no suficiente; 2) la conciencia, que inicia el camino de lo propiamente humano; 3) la espiritualidad, que da sentido a lo anterior; y 4) la existencia, en la que el hombre se autorrealiza y se autoposee, es decir, que es dueño de sí mismo. Para él la existencia y la trascendencia son correlativas.

En mi humilde libro intentaba, básicamente, poner en palabras esa concepción antropológica que había ido madurando en mí, y en la que hoy, con el paso de más de tres décadas, aún me reconozco. Trataré de ser sintético[...]El hombre, bosquejaba yo tal vez algo heideggerianamente, se me aparecía como un ser abierto al mundo del que forma parte y que a su vez lo conforma como tal. Y esto, en el más elemental de los sentidos, porque aventuraba que el hombre estaba integrado por sus constituyentes esenciales que yo interpretaba, e interpreto, que son tres, el cuerpo, la mente, y, lo que llamé en ese momento la Extensión. Los tres constituyentes configuran una totalidad inescindible en permanente interrelación con su entorno. La unión de estos tres componentes en un momento dado configura el tiempo de la vida. Es el tiempo durante el cual el hombre es.

La energía de la materia de su cuerpo y su energía psíquica, le preexisten, en el sentido de pertenecer a la base genética y al mundo de la vida que lo engendra y lo recibe. También lo sobreviven al disgregarse y transformarse en parte de otros seres, al alimentar otros cuerpos, al permanecer en el recuerdo de aquellos sobre quienes ha incidido intelectual y emocionalmente. Mientras[...]su energía extensiva, que es propiamente lo que lo singulariza y lo proyecta, le permite abrirse, ofrecerse y recibir al mundo (de las cosas, de los otros, de las significaciones), configurando una forma peculiar de ser, diferente en cada hombre. Lo transforma en



De izquierda a derecha: Prof Dr Héctor Norberto Porto Lema, Prof Domingo Liotta y el Prof Dr Elías Hurtado Hoyo durante su disertación

"este ser singular" que cada uno es. Pero esa singularidad es tal en tanto la apertura del ser lo coloca en un juego dinámico de interrelación con sus pares y con su medio, que hoy, proceso de globalización mediante, es ilimitado. Decíamos entonces: "[...]cada ser es por sí mismo y por los demás".

Pero, ¿a qué llamamos Extensión? Corresponde al constituyente del hombre que se proyecta fuera de los límites del cuerpo, más allá de sus límites cutáneos o mucosos, ampliando sus dimensiones y poniéndolo en contacto con las energías de otros seres. En la palabra Extensión reunimos a las diversas emisiones energéticas que producimos, las cuales aceptamos originarse en dos tipos diferenciables de fuentes emisoras. A un grupo las emite el cuerpo y a las otras la mente.

Uno de los más claros ejemplos de energía extensiva a partir del cuerpo es nuestro astro sol. Llamamos sol tanto a su núcleo masa como a las energías calórica y luminosa que lo rodean; estas últimas están fuera de su cuerpo. Si faltase alguno de estos constituyentes no sería el sol. Dentro de las emitidas por el cuerpo humano podemos señalar la energía calórica de nuestra piel, la sonora de nuestra voz, las materias de nuestros emunitorios, y otras. Las distintas energías extensivas corpóreas son dimensionables. A pesar de "estar fuera de él", son energías "de" él. No nos vamos a extender sobre este tipo de energías.

El punto central es aceptar las energías extensivas, fuera del cuerpo, originadas en la mente. Comenzaré analizando las energías de la mente. El cerebro, materia, es el subtracto donde se desarrolla el pensar. Pero, ¿qué es la idea? Del análisis de esquemas y paradigmas se concluye que la idea o pensamiento puro es el simple estar-ahí de una energía previa y de una energía posterior. Hoy las neurociencias a través de los registros por imágenes, la imaginología, han comprobado los intercambios energéticos cerebrales, aún durante los sueños. Todo lo comunicacional se hace a través de cambios de energía. Entre la recepción del mensaje-energía a la respuesta-energía sólo se moviliza pensamiento-energía.

Por otro lado, nuestros ojos actúan la mayoría de las veces como simples receptores de energía luminosa, lo que conocemos como fenómeno de la visión. Pero, cuando el hombre se encoleriza o en situaciones determinadas, emite a través de sus ojos, en conjunción de su rostro, señales o indicaciones energéticas que son recibidas por el otro ser, que expresan sentimientos o estados de ánimo. Entran en esta zona la atracción-rechazo, amor-odio, todo tipo de dependencias psicológicas, la telepatía, la hipnosis, las coincidencias o fenómenos de sincronía y otros hechos que suceden a diario.

Desde el punto de vista fisicomatemático recordemos que Einstein, con la teoría de la relatividad restringida de 1905, descalifica el valor y el sentido del concepto de movimiento absoluto.⁷ Relativiza muchas de las cosas que se creían absolutas como el Ser, el tiempo, el espacio, la masa y la materia.

Lo único que conserva su valor absoluto es la energía[...]Surge la síntesis del espacio-tiempo. Todo el universo es concebido como una "síntesis electromagnética" cuyas propiedades profundas son las propiedades de la luz.

Max Planck, supuso que la energía estaría dividida en granos o corpúsculos o átomos de energía, a los que denominó "*quantum* de energía" que es emitida en forma de vibraciones no continuas.^{24,25} Esto llegó a aclararse con el descubrimiento de los "fotones" o "*quantum*" o "granos de luz". Pero quedaban aún cosas oscuras, hasta que De Broglie, en 1924, postula que el cuerpo al irradiar energía emite fotones o *quanta* de luz, pero que esos fotones o *quanta*, al salir despedidos engendran una onda electromagnética que les acompaña indisolublemente.⁵ Con este concepto de corpúsculo-onda, nace la mecánica ondulatoria. Es a este concepto de corpúsculo-onda al que debemos fijar toda nuestra atención. No podemos separar al corpúsculo de su onda electromagnética, de esa onda que forma parte indisoluble de él aún estando fuera de él. Creo que es un buen ejemplo para nuestra concepción de qué es la energía extensiva con origen en la mente. Lo que es observable de la vida real es que esta capacidad receptiva-emitiva varía de un hombre a otro en forma significativa.

Para el período que estamos en la evolución del conocimiento me parece oportuno recurrir a Werner Heisenberg, quien con su Principio de la Indeterminación Física, señala que "es ley de la naturaleza el no poder conocer con exactitud el estado actual de ningún corpúsculo".⁸ Pensamos, con otros muchos, que no se trata tanto de indeterminación, sino de una indeterminabilidad, por la dimensión de este tipo de energías. Creo que mientras no se pase esta barrera de investigación física, muchos escépticos no aceptarán la Extensión humana a partir de la mente.

Cualquiera de estos dos cuerpos mencionados, extremos en sus dimensiones, desde el sol al fotón, no pueden jamás representárenos sin todos sus elementos, que son parte de ellos y los identifican, como el halo luminoso para uno o la onda electromagnética para el otro.

El otro punto planteado en el libro es la eternidad del hombre. Al aceptar que sus constituyentes son una expresión de energías, la eternidad del hombre, deberá ser leída como la continuidad ininterrumpida de sus constituyentes energéticos, los cuales han existido previamente al individuo singular, lo configuran espacio-temporalmente en un momento determinado, el tiempo de la vida, y continúan cuando aquél perece, transformándose en nuevas configuraciones. Tras los trabajos de Weismann,²⁷ Metchnikoff,²² Carrel,² Metalnikov²¹ y otros, "la biología afirma que lo que caracteriza a un gran número de organismos inferiores unicelulares (plantas con rizomas, celentéreos, esponjas, hidras, medusas, corales, y otros) es la inmortalidad, y no la muerte". Muchos autores hablan de amortabilidad, que es la aptitud biológica a vivir in-

definidamente, pero siempre expuesta al accidente fatal, separándola de la noción religiosa de inmortalidad, que implicaría indestructibilidad. El unicelular se reproduce por bipartición, o sea, por desdoblamiento hasta el infinito. La muerte le llega por cambios nocivos del medio exterior. Hoy en la época de la célula madre hablamos de su totipotencialidad.¹

Pero a un ascenso en la escala de los organismos vivos, corresponde un ascenso en la especialización celular, mientras disminuyen o se anulan sus posibilidades de regeneración biológica. "La muerte aparece como el precio de la organización, de la diferenciación y de la especialización" (Hertwig-Minot).⁹ El hombre, a igual que las especies de alta especialización, es mortal. Estas especies luchan contra la muerte a través de la reproducción sexual. Se crea así un círculo muerte-renacimiento, es decir, muerte-reproducción sexual, con el que persiste la especie, no el individuo. El hombre termina como tal, pero sus constituyentes energéticos continúan. "No olvidemos que un ser viviente ha logrado sobrevivir desde hace dos mil millones de años, demostrando así que podía escapar a todos los deterioros cuánticos. Y ese ser viviente, el primero, está presente en cada uno de nosotros, en todo ser viviente" (Morin).²³

Sras, Sres, puedo decir desde esta tribuna, que si bien en estos momentos de la historia, donde los valores esenciales de la persona y de las comu-

des han perdido gran terreno, pronto veremos resurgir la bandera de la espiritualidad recuperando los grandes ideales que hacen que el hombre sea[...]. En este sentido el diálogo, el respeto, la tolerancia por lo diferente y el consenso son las bases para la posibilidad de cualquier planteo.^{4,13} La actual "bioética crítica o profunda", reconocida recién en 1998, nos autoriza a este razonamiento.^{3,18,19,26,29} Para nosotros es muy claro aceptar que pese a todas las contingencias humanas, pese a todos los conflictos bélicos, pese a todos los desastres que el hombre provoca o se encuentra envuelto en ellos, la Extensión seguirá[...].a través de la paz, de la bondad y del amor[...].

Como colofón deseo señalar, en este ámbito universitario, que para nosotros la Educación es una de las más claras expresiones de lo que queremos significar sobre la Extensión. Las instituciones educativas y científicas cumplen por su obra en el accionar con los requisitos de la energía extensiva que planteamos tanto de la corpórea o tangible como de la mental o intelectual no dimensionable en este tiempo.¹³ [...] Los desafíos modernos de la Sociedad del Conocimiento, apoyada en la era informática, la biotecnología, la nanotecnología y la construcción de redes, refuerzan y siguen la misma línea del concepto que asignamos hace más de treinta años a la Extensión.

Muchas gracias.



De Izq a Derecha Lic Gustavo Hurtado Uhalde, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, Prof Dr Héctor Norberto Porto Lema, Prof Domingo Liotta y prof Dr Alfredo Buzzi.

Bibliografía

1. Barquinero J, Pellicer M, Pétriz J. "Aplicaciones terapéuticas de las células madres". *Med Clin (Barc)* 2005; 124(13):504-511.
2. Carrel A. "Tour après tour". 1956. Colección textos íntimos. Cedier Publishing Com. Amsterdam.
3. Cataldi Amitrain RM. "Manual de Ética Médica". 2003. Ed Univ Buenos Aires.
4. Darwin C. "El origen de las especies para la selección natural" Edbergna. Madrid. 1936.
5. De Broglie L. "La Nueva Physics". Dover Public Inc. Nueva York EE.UU. 1939.
6. Diccionario Filosófico: www.filosofia.org/filomat
7. Einstein A. "El significado de la relatividad". Espasa-Calpe. 1971.
8. Heisenberg W. "Introducción a la teoría unificada de las partículas elementales". Edit Católica SA. Madrid. España. 1967.
9. Hertwig-Minot O. "Génesis de los organismos". Espasa-Calpe. 1971.
10. Hurtado Hoyo E. "El Hombre Eterno. Teoría del Ser". Ed Nacional. Madrid. España. 1975.
11. Hurtado Hoyo E. "Reflexiones sobre el libro El Hombre Eterno". Conferencia. Ateneo Literario y Científico de Madrid. España. 1975 (no editada).
12. Hurtado Hoyo E, Dolcini H, Yansenson J y col. "Código de Ética para el Equipo de Salud de la Asociación Médica Argentina". Ed PrensMedArg. 2001. Traducido al griego, inglés, francés, portugués, ruso, árabe, hebreo, italiano y japonés. www.ama-med.org.ar.
13. Hurtado Hoyo E. "Ética y Realidad en Salud". *Rev Asoc Méd Argent*. 2004;117(3):23-32.
14. Jaspers K. "La filosofía desde el punto de vista de la existencia". Fondo Cult Económica. España. 1981.
15. Kant I. "Crítica de la razón pura". Ed Porrúa. México. 1972.
16. Kierkegaard S. "Maker of the Modern Theological Mind". Princeton University Press. 1976.
17. Laborit H et Morand P. "Les destines de la vie et de l'homme". Ed Masson. París. 1959.
18. Leonard N. «Ética Crítica». Ed Sudamericana. Bs As. 1988.
19. Mainetti JA. "Bioética y genónica". *Acta Bioéthica*. 2003;1-39.
20. Massud V. "La fecha del tiempo". Ed Sudamericana. Bs As. 1989.
21. Metalnikov S. "La inmortalidad y el rejuvenecimiento en la Biología moderna". 1919. M Aguilar. 256.
22. Metchnikoff E. "The Prolongation of Life". GP Putnam's sons. 1908.
23. Morin E. "El hombre y la muerte". Ed Kairos. Barcelona. 1974.
24. Planck M. "Introducción a la física teórica". 5 volúmenes. París. 1932-33.
25. Planck M. "Adónde va la ciencia". Ed Losada. Bs As. 1948.
26. Potter VR. "Bioethics Perspectives in Biology and Medicine". Ed State Univ Press Michigan. USA14:127. 1970.
27. Weismann A. "Sobre la selección germinal". 1896. Cit for 15.
28. Wiener N. «Cybernitique et societé: l'usage humaine des être humaines». Union Générale d'Editors. 1954. 248.
29. Wikler D. "Presidential Adress; bioethics and social responsibility". *Bioethics*. 1997.